

EL ATASCADERO

TOMÁS URTUSÁSTEGUI
1985

EL ATASCADERO

ESCENARIO.- Interior de un automóvil. Puede sustituirse simplemente con una silla y un volante de auto. El ambiente de embotellamiento lo puede dar la vista de varios automóviles o simplemente con el sonido de cláxones.

PERSONAJE.- LUIS. HOMBRE VESTIDO DE SPORT ENTRE LOS 40 Y 45 AÑOS DE EDAD.

LUIS.- *(Frena el auto. Enojado)*. ¡Chin! Ya se pararon otra vez. *(Toca el claxon)*. Y eso que es la vía rápida..., ¡el viaducto!...será el vía atasque... mejor me hubiera ido por la lateral. *(Toca varias veces el claxon, se asoma por la ventanilla. Grita a los de adelante)*. ¡A ver si se mueven que no tengo su tiempo!...Inútil, a de ser algún imbécil al que se le acabó la gasolina o alguna vieja a la que se le olvidó poner agua al radiador. No sé como les dan licencia de manejar, todas son unas cafres, creen que por su cara bonita se pueden meter por donde sea y pararse a medio viaducto. *(Con mímica imita a alguna mujer manejando. Se vuelve a asomar por la ventanilla)*. No se ve nada, sólo el montón de coches; no entiendo porque no se mueven, *toca* si fuera un accidente ya estarían aquí las patrullas o la ambulancia. *(Toca varias veces)*. ¡Híjole, voy a llegar tarde otra vez a la chamba! *(toca nervioso, de pronto se ríe)*. Si no seré idiota, para que me enoje si hoy comienzan mis vacaciones; la maldita costumbre. *(Se pone cómodo, se quita el saco, enciende el radio. Se escucha alguna música actual de las que casi no tienen letra o sentido y que son más ruido que otra cosa)*. ¡Pa' musiquita! Sólo a los tarados les puede gustar. Qué diferencia con la música de antes, como la de Agustín Lara, esa sí era romántica. *(Apaga el radio. Canta algún trozo de música de Lara como puede ser Farolito o Aquel amor)*. Eso era componer música y no las mamadas actuales. Lo mismo sucede con el cine: jaladas y puras jaladas que nadie entiende, y eso sí, los que las hacen o ven se creen los muy intelectuales con derecho de criticar las películas como las de Pedro Infante que esas sí eran a toda madre, como la que pasaron ayer en la telera "Nosotros los pobres". *(Sonríe)*. Qué quemada me iba a dar con los chavos y con mi vieja cuando casi al final estuvieron por salirse las de cocodrilo. Pensándolo bien ¿por qué los hombres no debemos de llorar? Si lo hiciéramos a la mejor nos

EL ATASCADERO

quitaríamos muchos de nuestros corajes; eso es lo que hacen las viejas, llorar por todo, hasta por si las ves bonito. (*Ríe*). Ya me imagino al presidente llorando por la devaluación o por lo que sucede en Chiapas o por la inflación. (*Se puede cambiar lo anterior por sucesos de la época en que se monte este monólogo. Sonido de cláxones*). Toquen, toquen todo lo que quieran, ni modo que me salte (*Hace señas al de atrás para que pase por el techo. Se ríe*). Qué padre estar sin prisas, lástima que me tuve que levantar para traer a los escuincles a la escuela, por mí me hubiera quedado jetón hasta las doce. Bueno, así me alcanza más el tiempo para no hacer nada de nada, por lo menos hasta la una en que tengo que regresar por ellos. (*Pensativo*). Cómo crecen. Arturito ya va a cumplir sus ocho añotes y no es por nada pero cada día se parece más a mí: guapo, simpático, fuerte, (*Ríe*), si estoy como quiero. Se me hace que mi media toronja, no naranja, está celosa de él, por eso me sale con que los psiquiatras dicen que es malo consentirlos tanto ¿pero qué está bien para ellos? Si los castigo les causo un trauma, si les doy mucho, otro; si soy indiferente, otro más; si les hago una caricia o los beso estoy sacando mi homosexualidad y la de ellos a flote. ¡Qué se vayan al carajo todos los psiquiatras del mundo! Yo voy a educar a mis hijos como crea y ¡ punto! (*Observa su reloj*). Ya llevamos un chorro de tiempo y ni quien se mueva, con las ganas que tengo de llegar a casita, ponerme mis pantuflas, agarrar el periódico y encerrarme a leerlo en paz en el baño. ¡En todos los excusados debería haber un pequeño librero o al menos un revistero! Ya sentado en el trono ver que pendejadas dice Jiménez del gol que metió Sánchez, de seguro que va a escribir que fue un off side. (*Burlándose del crítico*). Sí Chucha, cómo no, lo que tú digas. Fue un golazo, más claro no pudo estar. Lástima que sólo a éste le atiné en los pronósticos. Adiós mis cien chuchos. Pero quien quita y algún día le pegue. Ya veo la cola de pedinches, pero puras habas. (*Hace un ademán grosero de no darles nada. Ríe*). Después la nota roja. ¿En qué habrá quedado lo del secuestro de ese empresario? De seguro que ya la familia azotó con la laniza, a esos lo que les sobran son millones. A mí, si me raptaran a mi gorda, aparte de que me harían un favor ¿con que ojos les iba a pagar? Lo único que tengo sin deudas son mis hijos y eso que los encargué a París, son de importación. Ni modo vieja, si te raptan... (*Se escucha un helicóptero*). Ya apareció el

EL ATASCADERO

helicóptero (*Lo busca con la mirada*), como si pudieran hacer algo desde allá arriba, cuando mucho informar que una gran fila de pendejos están atascados en el periférico. ¿En qué iba? Ah, sí, en la nota roja; después sociales (*Imita a un comentarista de sociales*) La novia vestía una creación de Christian Dior...y la madre... ¡Mierda! ¡La misma mierda para sus thes canastas y bazares de beneficencia! Qué repartan sus dólares y que no nos anden dando limosnas, pues sólo eso son, limosnas. (*Piensa*). Aunque de eso a nada. (*Pone la primera del motor del auto*). Parece que ya se van a mover...nada, pura finta. (*Pone punto neutro*). Después a ver un rato la tele. (*Indignado*). La verdad que no entiendo cómo permiten que pasen esas películas con hombres y mujeres encuerados a cualquier hora del día. No se dan cuenta que la pueden ver nuestros hijos. También los periódicos ya están llenos de eso. Eso pasa por no protestar, pero protestar todos juntos. A uno solo nadie le hace caso. (*Sonríe de placer anticipado*). Después un buen baño de tina, claro, eso si hay agua, hace años que no me baño en la tina y con lo sabroso que es. Luego a la cama a leer la primera sección del periódico. Si fuera lista mi mujer me llevaría ahí un cafesito caliente, pero qué esperanza, eso lo hacía sólo de recién casados, ahora ya ni me pela; será ganancia con que me deje estar acostado sin estar moliendo conque ya tiene que hacer el cuarto. (*Se escuchan nuevamente los cláxones de los otros autos*). Cómo friegan, si tienen tanta prisa que se vengán en bici o en moto. (*Hace señas a los demás que no puede pasar*). No entiendo por qué dejo siempre para el último la primera parte del periódico, será por ser la más aburrida. Puro bla, bla de los políticos: que ahora sí el país marcha hacia adelante, que los precios ya se van a controlar, que ya no habrá más escasez de leche o huevos (*Ríe*). Si de esto último es de lo que estamos más escasos. Que si las nuevas vías rápidas van a terminar con los problemas de tránsito, (*Ríe y señala a su alrededor*). Que el señor presidente luchará para que el pueblo tenga lo que se merece. (*Ríe irónico*). Si ya tenemos lo que nos merecemos: políticos bla,bla,bla, pueblo bla, bla, bla. Somos un país de blabladores y nada más. (*Mira su reloj*). Debería apagar el motor, pero qué tal y empiezan a moverse; todavía tengo medio tanque. Tanto pelear las naciones por el petróleo y nosotros quemándolo aquí inútilmente, y eso sí, luego nos andamos quejando del smog. ¡ Ay jijos! Ya me están dando

EL ATASCADERO

ganas de ir al baño, debí haber ido como siempre después del desayuno, pero quién se iba a imaginar que me iba a quedar embotellado. (*Toca el claxon y pone la primera del motor. Vuelve a tocar. Pone punto neutro. Suspira*). Qué bueno, parece que fue una falsa alarma, algún gas atorado que se desatoró (*Ríe*). ¿Qué tanto me estarán viendo los del coche de al lado? Y se están riendo. Será porque me ven hablar solo. Qué les importa. Uno es libre de cantar, hablar o hacer lo que se nos hinche, para eso vivimos en un país libre; nada más eso faltaba (*Se queda mirando en reto a los del otro auto*). ¡Par de niños caguengues, si siguen fregando me bajo y les parto la madre...hijitos de su madre! Sólo porque vienen en un último modelo se sienten los meros meros. (*Imita la posición de los jóvenes al manejar con el brazo derecho muy estirado y el cuerpo recargado en la portezuela*). ¡Ay si tú! Lo peor es que las jovencitas se mueren por ellos. La verdad que no sé que les ven. Quítenles la lana, el coche, su juventud y las influencias y qué queda de ellos: puras melenas y ya. No es por echármelas pero yo soy mucho mejor. Seguro que ellos no tienen ni la décima parte de mi cultura; pero eso les importa madres a los jóvenes. Yo podría platicarles sobre Platón, Sócrates, Aristóteles, Kant, pero capaz y lo hago y luego luego me tildan de momiza. (*Reflexiona*). Por cierto, qué habrán dicho esos filósofos, la verdad que no me acuerdo mi pizca de lo que escribieron y eso que me los macheteé en la Prepa. (*Recuerda*). Qué padre esa época, pura pachanga: el billar, las pintas, el Órgano, el Dos de Abril, las Vizcas, el Waikiki, el Tívoli. Tongolele era la más buenota, ni hablar; la Trevi no le llega ni a las pantaletas. Y la huelga que organizamos. Eso sí era huelga y no las marchas de maricones de ahora. Por poco y salgo madreando una vez. Y los partidos de fut: " Goya, Goya, cachun, cachun ra ra ra, cachun cachun ra ra ra . Goya ¡Universidad! " "Huelum, huelum, a la cachi cachi porra, a la cachi cachi porra, bin pon porra, bin, pon, porra, ¡ Politécnico , Politécnico, Gloria! (*Se entusiasma, brinca en el coche. Poco a poco se va poniendo triste*). No que ahora: los niños, la renta, la vieja, los suegros, la chamba, los impuestos, la inflación, las deudas (*Alza los hombros*). Pa'qué me quejo, yo mismo me lo busqué, podría haberme casado mucho después, pero ahí andaba de caliente,...caliente como esos de adelante; qué buen faje se están dando (*Acaricia sensualmente el volante*), no sé porque mejor no se van a un hotel, por

EL ATASCADERO

eso chocan. (*Molesto*) Esto debería estar penado por la ley. (*Se fija en la pareja*) La muchacha se ve rete jovencita, cuando mucho de 18 años; ya ni la joden sus padres dejándola salir sin acompañante; y luego se quejan de que están embarazadas, si a eso las mandan; qué esperanzas que en mi época. Bueno, sí lo hacíamos, pero más discreto, en una calle sin tránsito y con poca luz, no así en plena vía pública. ¡Qué descaró! No faltará mucho para que tengan relaciones en los parques como dicen que sucede en Estados Unidos o en Alemania. Ver para creer. Ya me veo metiéndole mano aquí a mi mujer,...aunque si me consiguiera una chava como esa (*Ve al auto de adelante, soba el volante*). Cómo cambian los tiempos, en esa época mi peor es nada estaba rete buena, no tan flaca como ahora, y me quería mucho y yo a ella; no es que ahora no nos queramos, pero es distinto, ella es la madre de mis hijos y se le tiene que respetar. Pero a ella parece que se le olvida y pide que yo siga actuando como si estuviéramos en plena luna de miel; ni que yo tuviera veinte años. (*Cambio de tono*). Esto va para largo y para fregarla ya se le calentó el auto a esa vieja de allá adelante, no te lo decía, mírale, no sé para que levanta el cofre, ni que supiera de mecánica. (*Abre la puerta, se baja del auto para ir a ayudar a la mujer. se arrepiente. entra al auto. lo cierra*). Qué se friegue, aquí cada quien para su santo; lo malo es que va a bloquearnos cuando nos empecemos a mover. (*Sobresaltándose*). ¡Híjole, ahora sí me dio un buen retortijón! Han de ser los huevos rancheros del desayuno. (*Se soba el vientre*). ¿Y la policía de tránsito? Bien, gracias, cuidando a los políticos o a los bancos. A nosotros que nos lleve pifas. (*Toca el claxon*). La cola ya debe llegar hasta Cuernavaca, al menos para eso deberían servir nuestros impuestos, bastante nos quitan... (*Se pone la mano en el vientre. Molesto*). Otro cólico, deben ser las amibas otra vez; se me hace que las medicinas que me dieron el otro día en la clínica eran balines; voy a tener que ir con un médico particular, pero con qué ojos divino tuerto, si todos son bien tranzas: que la consulta, que las radiografías, que los análisis...y eso si bien te va, son igual de ratas que los abogados. Entre médicos y abogados te veas. Esos sí que ganan fácilmente la laniza, en cambio yo todo lo que tengo lo he ganado con el sudor de mi frente...aunque debo haber sudado muy poco por lo que tengo. (*Se queja*). ¡Ay, nanita! ya me volvió el dolor y estos que siguen sin moverse.. (*Toca desesperado*). ¡

EL ATASCADERO

Chispas. Esto si va en serio! Ya tengo más retortijones. Si por lo menos fueran ganas de orinar pues me bajaba del auto y me hacía casita con la puerta, pero ni modo de cagar delante de todo el mundo. *(Toma aire para serenarse)* Me fumaré un cigarro para ver si se me pasa. *(Lo enciende. Fuma. Se tranquiliza)*. El segundo del día; si les hubiera hecho caso a los médicos ni uno podría fumar, que el cáncer, que la úlcera... ¡puros cuentos! Para ellos es muy fácil decir no fume, no beba, nada de mujeres ni desveladas, mejor que nos digan ya muérete. ¡Ay, ay, ay! Se me hace que me voy a hacer, el cigarro me aumentó las ganas. *(Lo arroja por la ventanilla)*. ¡Ay, esto no es un retortijón, es un calambre! *(Empieza a sudar, se seca con un pañuelo la frente y el cuello)*. ¿Qué tal si me bajo y pido permiso en una casa? No, se me hace que no llego y además quién me va a dejar entrar con ese pretexto. *(Burlándose de sí mismo)*. Perdón señora, me permite entrar a cagar un momentito...Yo ni de loco lo permitiría. ¿Y si me voy detrás de un árbol? No, está rete lejos y qué tal si mientras tanto se mueven estos jijos. *(Aprieta con las manos su barriga)*. Se me hace que se me está saliendo. *(Se mueve inquieto)*. Vaya, ya se está moviendo la fila del carril izquierdo, si me controlo puede que llegue...¡ Y estos imbéciles de mi fila que no caminan! *(Toca desesperado el claxon)*. ¡Mamacita linda! Parece que me desgarran por abajo. *(Se mueve, se seca el sudor, apoya una mano en el asiento y trata de levantar las nalgas)*. De nada me sirve apretar las nalgas. *(Rogando)*. ¡Diosito santo, haz que aguante otro poco,, no ves que voy a manchar mi pantalón y el asiento. Te lo ruego Virgencita. *(Se calma un poco)*. Sí que soy bueno, ahora me acuerdo de Dios y de la Virgen como si a ellos les va a importar un carajo si me zurro o no en los pantalones. ¡Ay, ay, ay! Creo que se me clavó una estaca en el culo. *(Mira hacia el frente)*. A buena hora se mueven. *(Hace un intento de arrancar el motor)*. No puedo moverme. *(Los demás autos le tocan insistentemente el claxon)*. ¡Ayy! *(Tocan más. Él con trabajo se asoma a la ventanilla y se dirige a los autos de atrás)*. ¡Dejen de estar chingando, no ven que no puedo moverme! *(Mímica que dure el suficiente tiempo para mostrarnos como sigue controlándose para no ensuciarse. Los dolores. El sudor. Los movimientos que hace para lograr contenerse. Al fin se ensucia en los pantalones. Se asusta, después sonrío satisfecho, se seca el sudor. Abre las ventanillas. Se tapa la nariz. Vuelve a*

EL ATASCADERO

sonreír). ¡Qué asco, pero que bien me siento! arranca el auto. Ahora el problema será subir a mi departamento. (Silba contento mientras su auto se mueve. En caso de no lograrse este movimiento se cerrara el telón con la última frase)

FIN

EL ATASCADERO

RESUMEN.- Un hombre que va a su trabajo queda atorado en el periférico por un embotellamiento.

Primero se asusta porque no va a llegar a tiempo a su trabajo, después lo toma con calma.

Recuerda su vida, critica a sus vecinos de coches, al gobierno y a todo lo que sea. Le empiezan a dar ganas de ir al excusado. Fuma. Le aumentan las ganas. Piensa en otra cosa. Se mueve.

Trata de bajar del auto. Al fin se ensucia en el carro.

PERSONAJE.- Adulto de unos 30 años de edad.

MONÓLOGO.